97-84136-24

Gibson, Percy

Coca, alcohol, música incaica y periodismo

Arequipa

[1920]

97-84136-24
MASTER NEGATIVE #

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DIVISION

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

ORIGINAL MATERIAL AS FILMED - EXISTING BIBLIOGRAPHIC RECORD

308
Z
Box 515

Gibson, Percy
... Coca, alcohol, música incaica y periodismo; discurso pronunciado por su autor en el "Teatro olimpo", en la velada en celebración del CCCLXXX aniversario de la dundación de Arequipa, acaecido el XV de agosto del año del Señor MCMXX. Arequipa, Tip. Sanguinetti [1920]
20 p., 1 l. 20cm

126419

RESTRICTIONS ON USE: *Reproductions may not be made without permission from Columbia University Libraries.*

TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 9:1 IMAGE PLACEMENT: IA (IIA) IB IIB

DATE FILMED: 7/8/97 INITIALS: TLM

TRACKING # : 25758

FILMED BY PRESERVATION RESOURCES, BETHLEHEM, PA.

PERCY GIBSON

COCA, ALCOHOL, MUSICA INCAICA Y PERIODISMO.

Discurso pronunciado por su autor en el "Teatro Olimpo", en la Velada en celebración del GGGLXXX Aniversario de la Fundación de Arequipa, acaecido el XV de Agosto del Año del Señor MCMXX.

308
Z
Box 515

TIP. SANGUINETTI
AREQUIPA — PERÚ

PERCY GIBSON

COCA, ALCOHOL, MUSICA INCAICA Y PERIODISMO.

Discurso pronunciado por su autor en el "Teatro Olimpo", en la Velada en celebración del GGGLXXX Aniversario de la Fundación de Arequipa, acaecido el XV de Agosto del Año del Señor MGMXX.

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO
Sección Canje
LIMA

TIP. SANGUINETTI
AREQUIPA—PERÚ

FRANK TANNENBAUM
1-14-39

Arequipeños: paisanas, paisanos. Vengo a hablaros; como siempre, de corazón a corazón, de espíritu a espíritu, cara a cara, los ojos claros de confidencia, como se hablan los amigos que se comprenden y se quieren. Seguro de mi sinceridad y seguro de vosotros que me escucharéis con la misma franqueza y el cariño con que me expreso. Bien sabéis que no persigo el éxito ni busco el aplauso, como el arribista que no sabe lo que va a decir, abandonado a la suerte..... incoloro.....plomizo. Mi faz trasluce mi ánimo pleno de resoluciones y verdad.....podéis mirarlo. !Lejos de mí las cavilaciones corrosivas del despechado epiléptico y altisonante o hipócrita y me-

lancólico, que os hacen víctimas de un *chantage* oratorio¡ Mi discurso no es un vano acomodo de palabras melódicas e imágenes bellas, ¡ah, nó! Circula por todo él sangre de mi corazón, está animado por la llama de mi espíritu, alimentado con la savia de mi cerebro. ¡Yo mismo grito desde las profundidades de mi ser y en mis frases cantan mis pensamientos más serios clamando mis más altas esperanzas!..... Hablo a mi pueblo como lo han hecho desde hace miles de años los que anhelan la grandeza de los propios. Me complazco en la parroquia de mi aldea y me basta con el afecto de los míos. Así como es indispensable el fuego en los hogares para cocer los alimentos cotidianos, es necesario el combustible del espíritu para preparar la nutrición del alma. ¡Cuántas veces hanse consumido mi corazón y mi cerebro, desvelados en el sentimiento y la ideología, para serviros esta sustancia espiritual e intelectual! Así como se requieren actividades que velen sobre el surco para procuraros las cosechas.... y el valor del camalero que degüella las reses para proporcionaros el sustento corporal, así, el poeta, el pensador, se encorvan meses, años, toda su vida—roturando y sembrando su alma y su inteligencia—para ofreceros ideales..... ¡Y tienen el coraje de habérselas en lúgubres estancias con los pitones de la maldad y la malicia, haciendo oficios de matarife, acuchillando demonios

y exponiéndolos en la recoba de la publicidad —¡sangrantes y despellejados!— para brindaros una pulpa diabólica, que bien cocida con la sal del ingenio y sobre las ascuas de un brasero que la purifique de microbios, es tan apetecible y sustanciosa como la carne de ternera! ..... Bien, salgamos del infierno y de la cocina.....

*
* *

Ya que estamos celebrando la Fundación de nuestros lares, ARE-QUEPAY, como los llamara el Inca de nuestra Historia, hagámoslo a base de verdad para que no tengamos —alguna vez— que lamentar su disolución..... Sabido es que el arequipeño posée condiciones de carácter e inteligencia que hace evidentes en la aventura y que aprovechan y asimilan los países en donde se abre paso..... Pero, aquí, en su tierra, no tiene tiempo más que para defenderse —poseído del instinto de conservación inherente a la especie humana— y como dentro de un saco de alacranes, todas sus energías y actividades convergen a las "*tocolas*"..... en esta camaronera gresca en que nos debatimos "nevadosos" y neurasténicos. Esto es cierto, paisanos míos. Debiéramos, pues, tolerarnos, cuando menos..... unirnos, fortalecernos en una vida armónica, dando el ejemplo a todo el Perú que se debilita en la rencilla. Sí, demos el ejemplo de unión, como dimos el ejemplo de rebeldía en nues-

tra gloriosa era revolucionaria, período ígneo propio de un pueblo volcánico. Nuestros mayores sepultaron bajo el fuliginoso aluvión de sus revoluciones, los prejuicios arcaicos, las reacciones del vasallaje, los últimos torreones de la Colonia..... El Misti se apagó, tiempo ha..... Estamos en la edad geológica de piedra y calicanto. Si nuestros abuelos tuvieron que demoler y sepultar, a nosotros nos toca construir y levantar. Concurramos con el granito de nuestro carácter, con la solidificada lava de nuestra energía. Edifiquemos! Dejemos de vegetar en esta modorra, en este sumisueño de cocimiento de "*anchi*" con los ojos adormilados fijos en los pendones que adoptan alegóricas figuras de Toritos de Barro, Trilogías de Granadas, Monitores "Huáscar", "Sirenas encantadoras cómo nó?", Gallitos de Lata, etcétera, que pretenden llamar la atención del transeúnte, pero que debieran en realidad ser destituídos del dintel de las costumbres populares por suprema resolución de la Estética. No es que yo vitupere nuestras costumbres llenas de colorido ni que sea refractario a nuestra salsa picante, pues el primero soy en quebrar lanzas por la "fermosura" de la tierruca y el decantador más regional..... del estofado de pollo con *rocotos*. Pero... límpio, higiénico, bien presentado, como un alimento sano para el cuerpo y el sentido artístico de nuestros moradores. No es posible transigir con la za-

hurda tenebrosa donde se entronizan el tizne, la suciedad, el tífus y la viruela.... salvo, que se tome por ideal un retroceso al canibalismo y el antro del troglodita. No soy de los que piensan que el chino en Lima y la picantería aquí, son "La Providencia" del proletariado.... como dicen. El pueblo que se atiene a la filantropía del mongol raquítico y amarillo, u a la beneficencia de la mugre chicheril.... ¡está perdido! Allí debieran dejar sentir su acción los municípios, encomendando sus disposiciones a funcionarios activos e insobornables.... y no a comisarios abúlicos y famélicos, que sólo presentan los poderes que los acredita Plenipotenciarios de la Profiláxis.... urgidos por la imprescindible satisfacción de un "bebe" meridiano, cohecho estomacal y punible debilidad en el ejercicio de sagradas atribuciones.... de que muchos pueden dar testimonio bajo su palabra de honor. Y es que los exangües ministriles del Consistorio, alentados por el mal ejemplo, créen fundadamente que los ukases que se les encomiendan son expedientes lícitos para nutrirse y beber chicha de balde. Nos acogemos a la esperanza de que la campaña de saneamiento y transformación con que se ha iniciado la nueva junta edilicia, se patentice en foma enérgica y real.... ¡Educación¡ he ahí la palabra mágica, la varita del Hada del Ornato y el Engrandecimiento.

*
* *

La historia política del País— por lo que he leído y hasta donde me ha sido dado experimentar— es una inextinguible guerra civil con el consiguiente fusilamiento de carne fraternal y derrame de púrpura consanguínea.... y hasta sin todo esto. Una rápida, cinematográfica sucesión de camarillas oligárquicas....según claman los unos; de caudillajes con sus coaliciones revolucionarias... según rugen los otros; del régimen del sable.... según gruñen los de por allá; de conspiraciones de la clerigalla oficiosa, el tartufismo jurisprudente, el cuervo tinterillaje y la *quelquería* gallinácea.... según vociferan los de por acá....y del desgobierno constante.... en lo que estamos acordes todos. Se han ensayado iniciativas, ejercido dictaduras y juntas de gobierno, recompuesto trajes constitucionales.... ¡en vano! Hoy mismo, se ha derruído el viejo andamiaje de nuestra apolillada Carta Fundamental, para construír el edificio de la Patria Nueva. Está Bien. ¡Pero todos los proyectos gubernamentales fracasan si no se acude a despertar el alma y la conciencia del pueblo y mientras no se clausuren los fangos en que patullan agónicas nuestras clases populares, y la Estigia Laguna en que chapotea ahogándose la desventurada prole de Manco! ¡Parece, mas bien, que siempre nos hubiéramos propuesto — con todos nuestros poderes y todas nuestras fuerzas— hundirlos más y más en la inconsciencia y la debilidad! ¡Haced hombres, ha-

ced pueblo y haréis Nación! ¡Construíd en el espíritu y la carne, y haréis Patria.! Y es que hay cuatro elementos que debieran ser cuatro dinamismos, cuatro columnas de bronce sobre las que reposara el edificio de la Patria....y que son cuatro carcomas, cuatro puntales azumagados que la única seguridad que ofrecen es la de un próximo, —tal vez lejano— pero inminente derrumbamiento nacional: La coca, el alcohol, la música incaica y el periodismo.

La coca se cosecha en hojarasca, originariamente, apretujada en cestos de una arroba. ¡Arroba! palabra grávida de 25 libras, que rueda por el pesado ambiente de tinajones y cecinas de una bodega autóctona. ¡Arroba! vocablo ventrudo.... producto acaso de la adiposa inventiva de un gamonal. ¡Arroba! peso neto del egoísmo de un afincado cordilleresco que capea las borrascas económicas estivando su navío con el lastre de la saneada renta.... y haciendo calafatear el casco con la brea del ahorro y el sudor del indígena. ¡Arroba ! peso bruto de los macizos eslabones de su gruesa cadena de oro de buena ley, en cuyo garfio cuelga el ancla de un doblón del coloniaje.... para fondear en los puertos de la consideración social. ¡Arroba! digestión de una dieta silenciosa que nos mira desde su curul parlamentaria con el sanchopancesco aplomo de una

sota de briscán.... Pues bien, la coca —hojarasca aprensada en fardeles de una arroba, como pasto seco— se le suministra al "pongo" (según estila el ventralismo de las punas) para adormecer en su carne otros humanos apetitos... ¡Y el pobre indígena ingiere el zumo verdoso para narcotizar su esclavitud de galeote y resistir la marcha con el quipo de sus dolores en los lomos, a lo largo de su ostracísmo en la estepa, en la vida y en el tiempo!.... La coca sostiene su cadáver moral y su cuerpo bestializado, ¡por qué dársela para mantener su muerte y explotar en su condición de hombre servicios de mansa bestezuela! La coca podría convertirse en un motivo de la industria nacional y en un filón de riqueza para el país. Posée múltiples componentes benéficos, tónicos, estomacales, enervantes. Químicamente quintaesenciada se aplica para neutralizar los agudos padecimientos, verbi gracia: la extracción de raigones en los calamitosos dolores de muelas... La coca, en su estado actual, es el símbolo de la sordidez y la tiranía trasandinas.

La música incaica yace también embutida en un carrizo con cinco agujeros, con su escala tónica de cinco notas y sus monótonos y melancólicos motivos primitivos: es la coca del alma indígena. El pongo sopla su caña de virtudes lenitivas, ululante en el si-

lencio de la estepa, bajo la protección de sus volcanes coronados de nieve —únicos Incas geológicos a los que vuelve su mirada de cobre. Junto a la lealtad de su mastín lanudo, sopla su quena gemidora con una monotonía aplastante, aullando por su perro, por él y por su raza.... ¡Es algo fúnebre!.... ¿Medís bien toda la extensión de lo que digo? ... ¡Es algo solemnemente fúnebre!.... Ora resuena lamentable en los lúgubres pationes de los tambos bajopontinos, yanaguarenses y pampeños, entre un campaneo de récuas.... ora se desvela en dúos que parecen salir de ultratumba,— a la intemperie, en los canchones de sus llamas, esos animales altos, finos, bellos, de cintura grácil y rítmico andar, vestidas con invernales pieles, de cuellos esbeltos y ojos hermosos, con la quechua gracia de un rezongo displicente.... aunque tienen la inveterada costumbre de escupir y disparar cóces, maneras que desde luego no son recomendables.... La música incaica mezclada a cierta sanguínea y fogosa desesperación andaluza, quéjase también en el *yaraví* de barriada, con el erótico dolor de aguardientosas voces y el acompañamiento profano de un criollo rasguedor.... que se abraza a las jamonescas ancas de un guitarrón de "doce órdenes".... La música incaica debiera también—como la coca —constituirse en un gran valor peruano, más aún, sudamericano. Debiera evolucionar hasta ser el arte representativo de la Raza y del Con-

LIMA

tinente. Esta música de profundo sentimiento —polifonizada en un cerebro de etéreas vibraciones musicales, transportada en los arrebatos de un lirísmo supremo a las cumbres de una sabia Harmonía— debiera ser el nepente de nuestros grandes dolores, el consuelo de nuestras calamidades, el manantial de nuestros entusiasmos, el himno de nuestro vigor.... Nó —como és— el hurgador de nuestra melancolía, el abatimiento de nuestro ánimo, la expresión de nuestras quejas, el exponente de nuestra debilidad.... ¡porque la música incaica es abrumadora! Se han hecho esfuerzos en este arte, es verdad. Se han gastado energías, es cierto. Pero no forman un Todo Musical que signifique una representación. Vallerriestra y Robles en Lima —el uno con una ópera y el otro con un *folklore*— nos demuestran su contracción y perseverancia. Vallerriestra es, mas bien, un intelectual de la música que un músico nativo, y su obra —un máximo esfuerzo— carece del soplo del temperamento y de la sugestión del genio, tal es que su música no se ha infiltrado en el alma nacional. Robles, —con más pasión y médula— con su ancho tórax, su gran voluntad, su conocimiento de la música y del idioma quechuas, ha recorrido todo el Perú, ha escalado a las más altas cumbres como un cateador de minas melódicas, ha conversado con los aborígenes en sus chozas y nos ha traído el más vasto *folklore*. Claro que Ro-

bles y Vallerriestra son hombres de mérito... pero nosotros pedimos más, queremos todo. En Arequipa, —con mayor talento y disposición musicales, pero con menos energía e intensidad— algo han aportado. Ahí está la reducida producción de ese músico de tipo zaratatesco, ojos agarenos y cabello cano que se llamó Octavio Polar, llena de sentimiento, vibrante de su corazón castellano, pero... ¿pudo hacer más, teniendo que dedicarse al profesorado urgido por las obligaciones cotidianas?.... Manuel Aguirre es otro virtuoso que ha escrito un florilegio de piezas netamente peruanas, llenas de colorido y unción.... mas los ajetreos de la vida le han relegado también al diletantismo, dedicando escasamente sus veladas familiares a su pasión favorita..... Luis Duncker, con la lumbre genial en el cerebro y las ráfagas líricas de su temperamento germánico, con su cabeza brumosa de compositor, ha puesto en su "Leyenda" la suntuosa solemnidad incaica con todo el arcaísmo del Cuzco, la vieja metrópoli sudamericana, piedra y oro. En su valz "Quenas", la dolorosa alegría del serrano, el triste colorido de la feria bajo el melancólico cielo de la puna. En reciente producción, "La Cholita", está el quejumbroso apasionamiento de Melgar y el espíritu retozón del criollo, como él me dijo —después de su ejecución— la última vez que le viera en su retiro de Yanaguara — "Este valz está lleno de chi-

cha''.. — y también de genio, agregué. Mas, estas son expontaneidades de su capacidad, chisporroteos de su talento. Así, también, ¿no improvisaba en veladas de club, entre amigos nocharniegos, caricaturas y epigramas musicales admirables con su gran vena cómica?... Luis Duncker—extraviado en una bohemia infructuosa y deprimente de su personalidad y su inteligencia, como son aquí las bohemias— dedicóse genial, fosco y neurasténico, a seguir a las rayadas panteras uncidas al carro de Dionysos coronado de pámpanos, bajo las grandes hojas de la vid.... Y es que debo decirlo bien claro para que se me oiga. Aquí, no sólo no hay protección ni estímulo para nuestros hombres de espíritu y pensamiento.... pero ¡no hay tregua, no hay cuartel, pues cuando no se les persigue y hostiliza, se les hunde en la cárcel del abandono, cerrando tras ellos la pesada reja del silencio! ¡El artista en nuestros medios tiene que hacerse el chiquitito, agazaparse y huír a salto de mata del palurdo escopetazo de la vulgaridad!.... ¡O correr como potro fogoso por las callejuelas, desenfrenado, dando corcobos y saltos de carnero bajo los palos de todo un pueblo, pues hasta el más negado y el más insensible se créen con derecho a descargar los garrotazos de su estulticia y su maldad, sobre el alma noble y despreocupada del artista inerme e indefenso!.

El alcohol —veneno claro y transparente como el agua, que exprímen y filtran las maquinarias de unos cuantos ingenios de la costa— corre, sin embargo, amasónico por las inmensas extensiones de la serranía.... El alcohol —líquido tóxico, bebida infernal de 40°— se transporta en tarros de 23 kilos de peso y otros tantos litros de contenido, entablillados en cajones sobre los que se imprímen con planchas al rojo, la sagrada imágen del Sol de Pachacamac y la Llama Simbólica, ¡como un sarcasmo sangriento, como un jacarandoso chiste cruel! ¡Pasan los cajones rezumando nébulas irritantes a las mucosas como paños de trementina, despidiendo un acre olor sutil que se interna hasta las neuronas y produce dolor en el cerebro! —En esas latas recosidas por solduras rugosas que semejan cicatríces de montonero, con parches que se fruncen como lacras de escrofuloso, zinc enmaderado como los ataúdes, ¡va vuestra muerte, tal es la pócima de fuego que os ofrendan, pobres Hijos del Sol! ..... ¡Ved al indígena que corre desatentado por la pazuela de la feria entre los flameos de un festival macabro, los ojos candiles de siniestros designios, poseído de una locura salvaje, redoblando su tamboril con una alegría trágica, con un feroz reir de condenado, se lanza como una llamarada entre la ronda aullante de embriaguez y miseria.... con el zapateo epiléptico de un *huaiño* de diablos azules!.... Más tarde le ve-

réis tumbado como el cadáver de un suícida, sumido en un sueño caótico y negro que colinda con la muerte, fatigado por estertores espumarajeantes, sacudido por estremecimientos nerviosos como las ranas de Galvani al paso de la corriente eléctrica... Al otro día el despertar amargo, dolorido, las entrañas quemadas, el cerebro agarrotado de idiotez, el corazón temblequeante de cobardía, las pupilas extraviadas de tristeza, se incorpora toda esta degeneración mascullando coca.... coje su quena, se echa el quipo a la espalda y —paria errabundo— se pierde en el desierto sin norte, sin límites y sin esperanza... .....

El periodismo —pensamiento menos claro y transparente que el alcohol.... aunque más nocivo— se fragua en las circunvoluciones cerebrales.... también de unos cuantos ingenios del norte, centro y sur de la República. Atraviesa el país en todo sentido, llevando miasmas de corrupción psíquica, de epidemia moral.... Se distribuye diariamente en pañales de papel pringoso de rutina, empasteladas las ideas, rezumando un linfatismo de olorcete lacayuno que nos enferma, o despidiendo brumas de pasiones envenenadas que nos ampollan el alma, con un estilo bárbaro de 80°.... bajo cero. Generalmente ignorantes, pues ignoran lo que deben saber y saben lo que es preferible ig-

norar.... Se progresa en instalaciones.... mas de qué sirven rotativas y linotipos cuando no adelanta el funcionamiento de las grafomanas maquinarias.... ¿Dónde su obra de cultura? Nada que ilustre a la juventud, nada que enseñe al pueblo. No siquiera trascriben artículos que nos pongan al corriente de la evolución del pensamiento y del progreso humanos.... ya que no es posible exigirles que los escriban. Nada nacional —cierto y verídico— tampoco.... todo lo informan mirándolo a través del vidrio ahumado de sórdidas preocupaciones y conveniencias de círculo. Extremistas en la sumisión y en el desplante. ¿Dónde está el estudio independiente y elevado de nuestros problemas nacionales? No les preocupa ni se dan cuenta.... para ellos ¡todo está muy bien! o ¡todo muy mal!.... según está el Santo. Núnca se ve su faz... pero se les conoce !Es un *huaiñito* de enmascarados grotescos como las *pallas* carnavalescas en los poblachos!.... ¡Si no les gusta el son de la Palinodia han de escribir como Dios manda.... o morderse los labios, romper la pluma y echar llave a la imprenta! Las gentes candorosas que pagan 5 ctvs. por un periódico, a poco de leerlo, sienten una sofocación, oprimido el esófago, congestionado el occipucio de necedad.... llégales el *delirium tremens* de fantásticas alucinaciones.... y naufragan en el profundo sueño sin fondo y sin pesadillas de la ignorancia.... Muy de

madrugada se despiertan sobresaltados, con náuseas, el cráneo hueco, el corazón encogido, la boca seca, con una sed boyuna de informaciones, ululantes de tedio, rumiando una filosofía de resignación morbosa.... y sin más horizontes que las cuatro paredes de su habitación enladrillada: ¡Les han abovedado el pensamiento y el espíritu! Esto es lo que léen todas las tardes nuestros públicos en este Valle de Lágrimas.... con peligro de su salvación en el Cielo.... ¡Y el periodismo debe meterse bien en la conciencia que su misión en este Mundo no consiste en adulonerías y quejumbres, —cirios en el altar y cabos en la sacristía— y que en el Perú más que en ninguna otra parte del Globo, pesan sobre él gravísimas responsabilidades de que tendrá que dar cuenta a Dios extrictamente!.... ¡Cuidado pués!

*
* *

Os he hablado de Arequipa, de lo que debemos hacer, de lo que nos enaltece, de lo que nos denigra, etcétera.... Sé que algo de esto estimulará la tírria que me profesan algunos. Como estoy acostumbrado a los ataques inmotivados.... espero que esto será un motivo. Al escribir este discurso he tenido en consideración la locura que hace el que se interna por los ásperos y angostos caminos de la rectitud y la justicia donde es molido a palos, e impenitente torna a las an-

danzas para morir sin tener qué dejarle a Sancho.... menos felíz que el Héroe de la Epopeya de Cervantes. He comprendido que tendré que enfrentarme "esforzado" contra la legión cuya norma consagrada para prosperar es la farsa, el sometimiento.... y algo peor, entre los que un hombre verídico y legal resulta réprobo.... ¡Contra los que invocaron, —¡Oíd, que esto es inaudito!— contra los que tuvieron la audacia de invocar el propio apostolado de Gonzáles Prada, para exigirle que renunciase a los inalienables derechos del hombre que llevaba la luz y que era guía... y que muriera de hambre por haber vivido en la práctica de la virtud y en nombre de su Evangelio de Verdad y de Fuerza! ¡No habían adelantado, pues, un paso —a despecho de la civilización de Europa— sobre los griegos que ofrecieran a Sócrates la cicuta y los romanos que martirizaran a los Apóstoles! De todas partes le llovieron anatemas por haber acudido cuando le llamaron a la Dirección de la Biblioteca Nacional, que le correspondía por el divino derecho del talento y del espíritu, legítimo sacerdote de Apolo y Minerva en ese Templo de la Ilustración y el Saber.... caído entonces y desde hacía media centuria, en un extraño y sacrílego culto a no se qué divinidades de la Magia Negra.

No me precio de ser más que un artista y poeta que llevado por la bohemia y el corazón, se ha perdido en la ruta en-

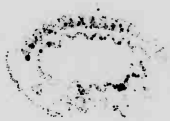
sangrentada por donde van los Predicadores y los Mártires....

¡No me importan las confabulaciones de la pequeñez y la mezquindad, por sobre las que paso a sangre y fuego... para ganar las plazas fuertes de corazones generosos! Traigo ideales bien definidos y plenos de amor para mi Patria, no soy como el pesimista que hace tronar la vieja catapulta de su desesperación para suicidarse en una hecatombe pública!

En fin puedo deciros, que aliento orgullo al rendir homenaje a mi noble Ciudad de piedra muy Ilustre y Heroica, y que me llevo la íntima satisfacción de haber hablado con la verdad, la lealtad y la entereza, que Dios ha puesto dentro mi conciencia, sobre mi corazón y en mis riñones.

ERRATAS

	DICE	LEASE
Pág. 4 -	¡ah, no!	¡ah, nó!
" 6 -	simisueño	semisueño
" 8 -	gallinacea	gallinácea
" 8 -	Esta bien	Está bien
" 8 -	consciencia	conciencia
" 8 -	nuestras populares	nuestras clases populares.



END OF
TITLE